



Las cifras son elocuentes: dos millones de damnificados y aproximadamente 500 muertos fue el saldo que dejó el terremoto que afectó a la zona centro-sur del país la madrugada del viernes 27 de febrero.

Según los especialistas, el movimiento telúrico de 8,8 grados en la escala de Richter es el quinto terremoto más fuerte en el mundo desde que existe registro. En orden de magnitud, se sostiene que fue 500 veces más potente que el sismo de Haití de principios de este año, y, de acuerdo con el ex ministro de Defensa, Francisco Vidal, fue mucho más grave que el recordado terremoto de 1960 en Valdivia, porque fue más extenso desde el punto de vista de su impacto territorial, al producir daños desde las regiones V a la IX del país.

“Estamos ante una catástrofe de magnitud impensada, que provocó daños que van a requerir gigantescos esfuerzos mancomunados de todos los sectores del país, privados



Regiones forestales impactadas por sismo y tsunami

Terremoto al sector forestal



Foto: José Luis Saavedra.

y públicos, no sólo ahora, sino que por un tiempo bastante importante por delante”, dijo la entonces Presidenta de la República, Michelle Bachelet, una vez que comenzaron a hacerse públicos los reportes de esta tragedia, a la que se sumaron una serie de réplicas y un tsunami que provocó muertes y desolación en los pueblos y ciudades costeras cercanas a Constitución. Se estima que el costo de la reconstrucción de la infraestructura pública y privada bordea los US\$ 30.000 millones, según el nuevo mandatario, Sebastián Piñera, quien manifestó que “este terremoto es una tragedia de proporciones” y que “va a requerir de unidad nacional”.

Junto con los daños materiales y humanos, la tragedia generó un caos social en ciudades como Talca y Curicó, y escenas de saqueos y vandalismo en Concepción, donde el gobierno declaró Estado de Catástrofe, por lo que las fuerzas militares tomaron el control de las urbes, para garantizar la seguridad y la correcta entrega de alimentos y ayuda humanitaria. Todo esto, en un contexto de carencia de servicios básicos, como agua, electricidad y telecomunicaciones, y de temor por el surgimiento de nuevas réplicas y violencia social.

“El vandalismo fue una cosa que no se puede imaginar. Solamente hay que vivirlo para darse cuenta de lo que fue. La inseguridad produjo un daño enorme”, dice José Rafael Campino, presidente de la Corporación Chilena de la Madera y de Forestal del Sur (ver nota aparte), quien recuerda que

golpea chileno

Cuando se estaba asomando la luz luego de la crisis internacional, uno de los terremotos más fuertes de la historia sacudió al corazón de la actividad maderera, generando millonarias pérdidas, daños en infraestructura y un desafío titánico para el futuro.

Por Felipe González M.



El terremoto dañó seriamente

la infraestructura, lo que generó temor en parte de la población, alarmada por la posibilidad de un desabastecimiento de alimentos y de bienes de primera necesidad.

solamente luego de siete días pudieron acceder a la planta que posee su empresa en Concepción, para verificar los daños y el estado de las instalaciones. Ahí no sólo se robaron computadores, “sino que entró gente y robó madera en carretones con la Patrulla Militar al lado, que después decomisó y obligó a devolver lo sacado”.

Producción detenida

Es evidente que en este tipo de situaciones la prioridad número uno son las personas, por lo que las primeras acciones de los ciudadanos fueron ayudar a los damnificados y de las empresas asistir a sus trabajadores, tarea nada de fácil en un contexto de carencia de energía y comunicaciones (a esto hay que sumar cierres y cortes en puentes, caminos y carreteras).

Lo anterior también dificultó hacer las correspondientes evaluaciones en las fábricas

y plantas. Hasta el cierre de esta edición, el 12 de marzo, todavía había problemas de abastecimiento de electricidad y combustible en zonas como Talca y Concepción.

“Muchas empresas no han podido probar todos sus equipos debido a la falta de electricidad y servicios básicos, que todavía no llegan a muchas partes. Además, hay muchas zonas que están bastante asiladas, por lo tanto, no toda la información está disponible”, dijo Campino, quien el 9 de marzo sólo se animó a hacer una evaluación muy prematura del impacto del terremoto en el sector: una disminución de un 15% en las exportaciones “para llegar a US\$ 4.200 millones el 2010” considerando que las ocho plantas de celulosa en el país, tanto de Arauco como de CMPC, anunciaron su paralización durante, al menos, un mes (esto implica que dejarán de producir unas 400 mil toneladas este año).



Una de las zonas más afectadas por la catástrofe es la ciudad de Constitución, que se ha convertido en todo un emblema. Como consecuencia del tsunami, el mar, además de arrasar con el borde costero y el centro histórico, penetró con fuerza en la planta de celulosa de Arauco, dejándola con severos daños, y destruyó el aserradero Mutrún, que quedó con daños totales (representaba el 6% de la producción de madera aserrada de la empresa en Chile).

Fallecidos en Arauco

En un comunicado público, Arauco lamentó “la partida de cinco colaboradores de la empresa y de una familia. Se trata de Iván Marcelo Bravo, trabajador de la planta Constitución, quien falleció junto con cuatro miembros de su familia a raíz del derrumbe de su casa; Floridor Castro, trabajador de la empresa contratista Remanufactura Cholguán, y Manuel Villegas Torres, trabajador de la empresa contratista Aserradero Horcones I, ambos fallecidos en la planta; e Iván Bravo Meza, trabajador de la empresa contratista Aserradero Viñales, y Guillermo Eliseo Velásquez, trabajador de la empresa contratista Forestal Celco, quienes también murieron por el derrumbe de sus viviendas.



La falta de servicios básicos impidió la rápida normalización de las operaciones de las empresas en Concepción.



Foto: José Luis Saavedra.

La planta de celulosa “que se estima estará sin operar entre dos y seis meses” es la industria más importante de Constitución, ya que de ella dependen muchos pequeños y medianos aserraderos de la zona, además de 400 empleados directos y cientos de prestadores de servicio. Por esta razón, hay preocupación en el sector acerca del impacto que puede generar la detención en toda la cadena de producción.

Pymemad Región del Maule, entidad gremial que representa los intereses de las pequeñas y medianas empresas de la zona, manifestó su intranquilidad acerca de cómo la empresa Arauco iba a proceder en el corto plazo en relación con la compra de astillas, negocio que es crucial para la mayoría de las pymes de la región.

En un comunicado, Matías Domeyko, gerente general de Arauco, dijo que “hay mucho trabajo por delante, pero nos vamos a poner de pie en el menor tiempo posible, es nuestro compromiso. Todas nuestras instalaciones industriales volverán a operar, desgraciadamente con la excepción de aserradero Mutrún, en Constitución, que se lo llevó el mar”. La compañía contrató a una empresa de montaje y desmontaje industrial, que comenzó la evaluación estructural de

las casas dañadas de los trabajadores del Área Celulosa y el mismo trabajo lo hará en las demás unidades de negocio y con la comunidad de la ciudad.

Según le comentó a LIGNUM Gonzalo Poncell, director de Pymemad y gerente de la Sociedad Comercial Radiata del Maule Ltda., entidad que agrupa a cinco aserraderos de Constitución, afortunadamente no hubo grandes daños que lamentar en los aserraderos de la zona. “Estamos en condiciones de operar, pero no hay energía”, dijo a principios de marzo.

Por su parte, Fernando Rosselot, director del Grupo Madeex S.A. y presidente del Colegio de Ingenieros Forestales del Maule, señaló que no hubo grandes daños en los aserraderos y que aproximadamente un 90% de las pequeñas y medianas empresas madereras de la región está condiciones de operar,

“pero el problema es el abastecimiento de materia prima”.

Otro problema que estaba afectando a las empresas era la disponibilidad de petróleo. “Las estaciones de servicio existentes no entregan más de 50 litros por camión, lo que hace imposible el traslado de madera aserrada a Santiago y otras zonas del país”, dijo Pymemad, que se reunió con autoridades regionales para buscar una fórmula que le permitiese normalizar las operaciones a las plantas madereras de las zonas de Talca, Constitución y alrededores. La agrupación también solicitó que en puentes en buen estado se les permitiera transitar con las cargas normales en cuanto al peso, “ya que de lo contrario los costos de los fletes hacen imposible la operación, sobre todo desde la zona de Cauquenes a Constitución”. También solicitaron que se flexibilizara el toque de queda con salvoconductos especiales al

CMPC restableció las operaciones en numerosas fábricas, salvo en las de celulosa y papel. En tanto, la planta de Constitución de Arauco va a estar detenida entre dos y seis meses.



El balance de Masisa

El 5 de marzo, Masisa informó que las dos plantas de tableros de partículas que la empresa posee en Valdivia (Ranco y Puschmann), aunque sufrieron daños menores, se encontraban funcionando normalmente.

En tanto, en el Complejo Industrial Mapal, ubicado en las cercanías de Coronel, se registró un incendio que dañó en forma importante la planta térmica que alimenta la línea de MDF, quedando el resto de las líneas de dicha unidad productiva (líneas de PB, de impregnación y de melamina) sin daños importantes que reportar por el momento.

En relación con el resto de las fábricas e instalaciones industriales de Masisa en Chile, señalaron que han sufrido los efectos propios de un terremoto de esta magnitud, pero hasta el momento no se reportan daños severos que puedan significar una paralización importante. "Por esta

A una semana del terremoto, un 90% de las pequeñas y medianas empresas madereras de la Región del Maule estaba en condiciones de operar. Sin embargo, faltaban servicios básicos y abastecimiento de materia prima.

era de mucha incertidumbre, al igual que las perspectivas para el sector forestal.

más breve plazo posible, "para promover un normal funcionamiento en el ámbito laboral y para que la gente retome la confianza y el optimismo".

Según la Corma del Maule, la capacidad instalada en la región es 1.800.000 metros cúbicos de madera aserrada (aproximadamente el 45% corresponde a empresas grandes, como Arauco y Mininco, que poseen cinco plantas en la región) y el resto lo producen las pymes industriales, cuya producción se destina principalmente al mercado de la construcción. En total, hay 207 plantas que procesan madera, que luego de vivir momentos muy complicados desde el punto de vista comercial, como consecuencia de la crisis económica internacional que golpeó con fuerza al sector forestal chileno, se enfrentan a un panorama incierto, donde la reconstrucción de la infraestructura y la normalización de los servicios básicos aparece como fundamental para la reanudación de las operaciones en una zona donde la prioridad es recuperar la normalidad.

Réplicas

Una situación similar a la ocurrida en la Región del Maule se vivió más al sur, en las ciudades de Concepción, Talcahuano, Coronel y alrededores, pertenecientes a la Región del Biobío. Según la Corma regional, al año 2007 tenían 102 socios que representaban a 135 empresas e instituciones de la zona: diez empresas forestales; 37 aserraderos y remanufactura; 13 plantas de tableros y chapas; 13 plantas de celulosa y papel; 30 empresas de servicios forestales, transporte y construcción; dos compañías de puerto, tres universidades, dos institutos profesionales y tres mutualidades.

Ahí, el terremoto dañó seriamente la infraestructura, tanto pública como privada, lo que generó temor en parte de la población, alarmada por la posibilidad de un desabastecimiento de alimentos y de bienes de primera necesidad. Como consecuencia, surgieron brotes de violencia, saqueos y caos, por lo que se declaró Estado de Catástrofe. Al cierre de esta edición, el panorama todavía

"Acá tenemos tres problemas básicos: electricidad, que no ha llegado a todas las regiones; combustible, que es escaso en algunas partes; y la falta de seguridad en las zonas más afectadas. Cuando se solucionen estos tres factores, recién el 50%-60% de nuestro sector va a poder funcionar", dijo José Rafael Campino.

Mientras tanto, las empresas hacían todo lo posible por evaluar los daños en las instalaciones industriales. "Pese a conocer cuáles son los efectos del sismo, no es posible aún valorizar totalmente los daños, ya que en el transcurso de las reparaciones pueden surgir aspectos hasta ahora desconocidos", dijo CMPC en un comunicado, el viernes 12 de marzo.

La empresa del grupo Matte aseguró que la actividad en numerosas fábricas había sido restablecida, salvo en las de celulosa y papel, "que no están operando por cuanto la solución a los daños que presentan es compleja y requiere de mayor tiempo". La firma añadió



razón, tanto Mapal como Cabrero, Chiguayante y Chillán se encuentran detenidas, ya sea por carecer de energía eléctrica y/o de servicios básicos o porque se están haciendo las revisiones correspondientes. Cabe destacar que ninguna instalación de Masisa fue afectada por el tsunami”.

Acerca de los activos forestales, Masisa señaló que no hay daños que reportar, salvo derrumbes menores en los caminos internos de los predios de propiedad de la empresa.

Louisiana Pacific destaca fortalezas del OSB

El gerente general de Louisiana Pacific (LP) Chile, Frederick Price, confirmó a LIGNUM que la compañía no registró mayores daños producto del terremoto que afectó al país en la madrugada del 27 de febrero.

El ejecutivo explicó que las operaciones de la planta Lautaro (Región de La Araucanía) se encuentran detenidas por reparaciones menores en techumbre, alineación de la planta y chequeo general, tanto de la fábrica como de las edificaciones. La planta de Panguipulli (Región de Los Ríos), en tanto, se encuentra funcionando en perfectas condiciones.

“Por ahora, el principal desafío de la empresa es retomar las operaciones de la planta de Lautaro lo antes posible y aumentar su producción al máximo para suplir la demanda futura”, comentó Price.

Consciente de que en el país se va a iniciar un proceso de reconstrucción en términos de viviendas e infraestructura, donde la firma podría salir beneficiada por un aumento en la demanda por sus productos, el ejecutivo aseguró que LP ha sido un gran promotor del sistema constructivo C.E.A. (Construcción Energética Asísmica). “Hemos dedicado muchos recursos a la conversión de la construcción en Chile y estábamos convencidos de que nuestro sistema era más seguro para un país como Chile. Lamentablemente ha ocurrido este terremoto, causando grandes pérdidas de vida y económicas, pero ha quedado demostrado que una casa construida correctamente con tecnología OSB (pies derechos de madera, metálicos o SIP) pasa esta tremenda prueba. En LP creemos con más fuerza que en Chile se debería construir bajo este sistema”, dijo.

Es por ello que Price fue enfático al decir que su objetivo de ahora en adelante es profundizar en la conversión del sistema constructivo.

que con la información disponible hasta esa fecha, “estimamos que es probable recuperar gradualmente durante el mes de abril una parte sustancial de la capacidad productiva” (en Arauco trascendió que las plantas Nueva Aldea y Valdivia estaban en condiciones de retomar las operaciones a fines de marzo, y que las fábricas de Arauco y Licantén lo harían en 60 días a contar del terremoto. El panorama para la planta de Constitución era mucho más incierto, ya que colapsó todo el sistema eléctrico, por el tsunami).

Ese mismo día, el gerente comercial de ASUN (Aserraderos Unidos Chile Ltda.), Guillermo Kunz Goic, le informó a LIGNUM que las operaciones de su empresa en Coronel estaban funcionando normalmente y que a partir de la semana siguiente podría salir carga de Chile, una vez que las navieras y puertos restablecieran sus operaciones normalmente (nueve días antes, sin embargo, el ejecutivo había informado que no tenían “energía, combustible y servicio de Internet sólo en forma limitada”).

Por su parte, el presidente de Forestal del Sur, había manifestado que muchos puertos estaban dañados, “así es que estamos buscando cómo mover la carga de un puerto a otro”. La compañía exportaba sus astillas habitualmente por el puerto de Puchoco,

pero como sufrió mucho deterioro, estaban viendo opciones más al sur, en Calbuco y Coronel.

Claro que el problema de las empresas del sector era más profundo. “Si no tenemos electricidad, combustibles y seguridad, no podemos partir. Y esto, que es urgente, se lo hemos planteado directamente a la autoridad. Eso aplica para todos, desde el más grande al más chico”, dijo Campino.

para convertir las debilidades del sector en fortalezas, pensando en la competitividad futura de la industria forestal y en el daño que provocó el sismo en caminos, puentes, carreteras y puertos.

“Nosotros esperamos que cuando se arreglen todos estos problemas en la infraestructura, se haga pensando en la competitividad del sector forestal, porque hace mucho tiempo que venimos hablando de que necesitamos

Promover un mayor uso y aprovechamiento de la madera como material de construcción es una oportunidad, considerando que aproximadamente 500 mil viviendas fueron destruidas o requieren de importantes mejoras.

Crisis: ¿una oportunidad?

La magnitud del terremoto que afectó a Chile no sólo fue un balde de agua fría para un sector que estaba comenzando a recuperarse de la crisis económica, sino que cambió las prioridades del nuevo gobierno, que asumió el 11 de marzo.

“Vamos a tratar de hacer de esta tragedia una oportunidad”, dijo el Presidente Sebastián Piñera, quien manifestó que la prioridad iba a ser ahora la reconstrucción nacional. Para la Corma, ésta es una oportunidad

camiones de 60 toneladas, lo que genera muchos beneficios, porque circulan menos camiones, por lo tanto, hay menos contaminación y mayor productividad. Esto ocurre en Australia, Brasil y Canadá y en Chile no lo hemos hecho. Es una oportunidad para reconstruir la infraestructura pensando en un criterio más moderno”, dijo Campino, quien reconoció que el sector se ve enfrentado a un alza en sus costos.

Otra oportunidad es promover un mayor uso y aprovechamiento de la madera como

material de construcción, considerando que aproximadamente 500 mil viviendas fueron destruidas o requieren de importantes mejoras. “Quedó demostrado, claramente, que la madera es el mejor material antisísmico. Creo que las nuevas autoridades deben, de una vez por todas, promocionar la construcción en madera, que aparte de tener la ventaja sísmica tiene el beneficio de una mayor eficiencia energética. Además, es más fácil para construir”, dice. Lo anterior puede ser un impulso para muchos aserraderos y plantas madereras en el país, que podrían ver incrementadas sus operaciones por una mayor demanda.

La generación de empleo es otra prioridad (durante la campaña presidencial, Piñera prometió crear 1 millón de puestos de trabajo). En este sentido, no sólo habría mano de obra suficiente para la reconstrucción de la infraestructura, sino que para plantar. No hay que olvidar que hace tiempo que se está discutiendo la renovación del instrumento de subsidio a la forestación (el Decreto Ley 701,


A diez días del terremoto se seguían sintiendo fuertes réplicas en el país. Y en ciudades como Concepción y Talca, todavía había escasez de electricidad y combustible.

que fue clave para la forestación en Chile, vence este año). “Con la forestación se genera muchísimo empleo, el cual es fácil y productivo. Y esto es muy importante para las regiones que fueron destruidas”, dice Campino. “Es una pena que el gobierno anterior no haya enviado el proyecto de ley, que se encuentra en el Ministerio de Agricultura. Ahora, espero que el nuevo gobierno le dé prioridad legislativa a la renovación de la bonificación forestal, porque principalmente ayuda al pequeño y mediano empresario”, agrega. Se estima que para forestar 80 mil hectáreas anuales se necesitan entre 13 mil y 14 mil nuevos empleos. Que se genere una mayor superficie de plantaciones no sólo es beneficioso en términos de empleo, sino que positivo para muchas empresas madereras que hoy tienen problemas de abastecimiento, aspecto especialmente delicado para las pymes.

tecnológica de unos 20 años entre las pymes y las empresas grandes. “Una gran industria puede producir 20 mil metros cúbicos de producto terminado al mes con 50 personas y nosotros con 30 personas producimos mil. Entonces, nuestros costos siguen siendo muy altos como para poder competir con ellos”, ejemplifica.

La ayuda a las pymes fue una de las grandes promesas durante el período de campañas políticas. El actual gobierno ha dicho que ir en ayuda de ellas es prioritario y el presidente de la Corma esbozó que ya se están haciendo algunas gestiones. “Nosotros tenemos una gran preocupación por la pequeña y mediana empresa y estamos hablando con las nuevas autoridades para solucionar los problemas de financiamiento, tecnología, de asociatividad y del tipo de cambio. Para cada uno de estos temas les hemos planteado una solución al nuevo gobierno, porque creemos que ellos necesitan un apoyo importante en este tiempo y eso tiene que venir con urgencia”.

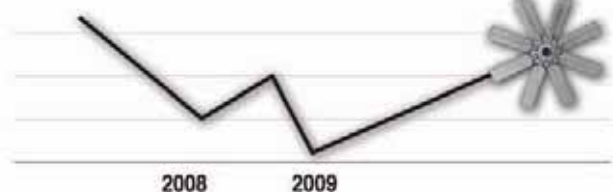
¿Qué pasará si se cumplen las promesas y si la reconstrucción de la infraestructura se hace pensando en el sueño de los chilenos, ser un país desarrollado?

Pymes modernas y eficientes; trabajo y materia prima para todos; gran demanda por madera; carreteras y puentes que hacen más expedito y económico el traslado de los productos desde las plantaciones hasta las fábricas y de éstas a los puertos... ¿saldrá fortalecido el sector luego de este gran sismo, que lo golpeó con dureza justo en el corazón? ¿Habrá remecido el terremoto a los exitistas, a aquellos que se dormían tranquilamente en los laureles pensando en que Chile era una potencia forestal y que las empresas del sector no necesitaban ayuda? Está por verse. Soñar es gratis y las promesas son palabras vacías hasta que se concretan. En lo que sí hay consenso —y esto lo dejó en evidencia el terremoto— es que el país no era tan moderno ni tan “sólido” como se pensaba. 

Este sector también estaría viviendo un momento clave. En un recorrido efectuado por LIGNUM en la VII Región pocos días antes del terremoto, muchos pequeños y medianos empresarios se quejaron de lo difícil que es para ellos invertir en tecnología o en la modernización de sus instalaciones, fundamentalmente porque no tienen acceso a créditos convenientes. Luis Bravo, gerente general de Maderas Bravo, lo sintetiza muy bien: “Yo no tengo miedo a invertir en maquinaria o a renovar parte de la planta, el problema es que los bancos nos prestan plata, pero muy cara. Además, nos exigen unos plazos de pago bastante menores que los que piden los países más desarrollados, entonces eso no nos sirve”.

Gonzalo Poncell, en tanto, estima que existe una brecha

LOS CICLOS DE SECADO Y LOS ECONOMICOS FUNCIONAN MEJOR CON SMITHCO



Adelántese a la curva con hélices Smithco. ¿Cómo? Los ventiladores Smithco de 4, 6, 8 y 12 aspas, con diámetros desde 760 hasta 2135 mm, pueden ser configurados para entregar un máximo flujo de aire con el menor consumo de energía. Nuestras hélices totalmente reversibles con aspas ajustables proporcionan la capacidad de optimizar el costo-beneficio para vuestra aplicación de secado.

- 100% de reversibilidad a fin de proporcionar ciclos de secado uniformes y un máximo procesamiento de madera.
- Aspas perfil-S y cubos de aluminio en molde permanente, tratados térmicamente para una más larga vida en ambiente de hornos de secado.

- Cubos de precisión con piezas metálicas de acero inoxidable, balanceados para proporcionar una operación poco ruidosa y libre de vibraciones.

- Rápido y preciso ajuste de ángulo de inclinación de aspas mediante el exclusivo Degree Gauge de Smithco.

SMITHCO

MANUFACTURING, INC.

7911 N.E. 33rd Dr. • Portland, OR 97211

503-295-6590 • Fax 503-295-6822

800-764-8456 U.S.

e-mail: sales@smithcomfg.com

www.smithcomfg.com